EL CANCIONERO DE LIMA

N.° 23

LIMA—1900
IMPRENTA LEDESMA -- VALLADOLID, 85

"EL CANCIONERO DE LIMA" N.° 23

YARAVÌ

DE LA REVISTA

GENTE ALEGRE

Estrenada con gran éxito en el Teatro Olimpo en la noche del Sábado 15 Setiembre 1900

Del popular autor nacional

—Dr. Pedro F. Revoredo—

Yastamos otra vez Lema
ê podrimos descansar,
el fategas del cameno
in el tambo del ciodás,
allé tomando la checha
y el jalea de piscau,
il séveche y escabeche
con el mote y el caucau.
E dispoes al Istrasborgo
un noche al Kikiriki,
y enel pascanas del teatro
comiendo cancha y maní.

(Esta copla imita el modo de hablar el castellano por nuestros indígenas. Para repeticiones las siguientes)

Tu representas las olas
y yo la playa del mar,
vienes á mí, me acaricias
y me besas...y te vas.
Por tí me quedé sin Dios
y hasta la gloria perdí,
y al fin se queda un amor
sin Dios, sin gloria y sin tí.

Aunque te lleven al cielo
y te pongan junto á Dios,
no te han de querer los santos
lo que te hé querido yo.
Tu me enseñaste á querer,
tu me enseñaste á adorar;
pero no podrás hacer,
que yo te pueda olvidar.

A mi madre la ofendieron
la ofensa lavé con sangre
y el juez me condenó á muerte
teniendo el juez tambien madre.
Si los muertos se sacaran
á fuerza de valentía,
yo sacaría á mi madre
aun á costa de mi vida.

Nosotros allá en la sierra
somos patriotas también
y daremos nuestra sangre
cuando fuere menester.

En el pobre rancho mío
un altar hé *levantau*
á la memoria bendita
de Bolognesi y de Grau.

—

CATCHUA

—

(De "Gente alegre")

Suspiro de mi pecho
parte volando donde mi amor,
y en lo íntimo del alma
que le perdono dile al traidor.
En el mundo á nadie falta
un amante á quien querer,
yo soy la mas desgraciada
la mas infelìz muger.

Que dichosa serìa,
si me arrancaran el corazon,
que hoy es solo juguete
del inconstante que me engañó.
Palomita que atraviesas
los aires busca al infiel,
y dí'e que le perdono
y que me muero sin él.

En el próximo nùmero 24, publicaremos los demás nùmeros de música de esta popular Revista.

EL AUTOMÓVIL

— DEL ULTIMO CHULO —

El automóvil, mamá,
es una cosa
que sorprende á la gente, mamá,
y es pródigiosa.
Pues siendo un coche
como sabrá.
nos conduce por calles y plazas,
sin mulas, caballos, ni trote, ni ná.

Si una muchacha y un señorito,
quieren darse por las afueras
un paseito,
es subir agarrándose al freno
lo principal,
y cuidar de que no consuma
tó el mineral.
Ay! ven, morena mía,
conmigo á pasear
que yendo el automóvil,
mi dulce amor,
verás que gusto te dá.

El automóvil, mamá,
á mí me azara,
porque yo nunca he visto, mamá,
cosa más rara.

Sabe usted, niña,
y usted verá,
que la llevo hasta el ángel caído,
sin mula, caballo, ni trote, ni ná.
Vaya un automóvil
que me traigo yo,
ni hay que decir arre,
ni hay que decir sóo!
El automóvil, mamá,
es una cosa,
que sorprende á la gente, mamá,
y es la verdad.

PEPE GALLARDO

— DUO DE PEPE Y REMEDIOS —

R.—¡Qué pena tan grande!
qué pesar tan hondo,
es mirar un nido sin sus pajarillos
tan triste y tan sólo.
P.—La pobre Remedios
que canta sus penas,
Yo voy á acercarme
á ver si se alegra.
Qué dolor tan grande!
qué pena tan honda.
es ver una niña que vale un tesoro,
tan triste y tan sola!

— Pepe!
— Remedios!
— Quítate allá
No quiero ni verte.
— Oye ven acá.
¿No has visto mi serrana,
que, cuando el invierno llega
se marchan las golondrinas
y vuelven en primavera?
Vuelve el ave y no se olvida
de aquel nido en que nació,
y al volver, alegre canta,
pues lo mismo vuelvo yó.
—Calla, ingrato; no te acerques,
que tu amor salió mentira;
no compares tu cariño
con el de las golondrinas.
No eres tú, como esos pájaros,
que se marchan pá volver
tú eres pájaro de cuenta,
que engañaste á una mujer.

—Por este puñao de cruces,
te juro que no te miento
que mi cariño es más firme
que una torre que no se conmueve
y está á cuatro vientos.

—Por este puñao de cruces,
te juro que no te creo,

porque ha sido tu cariño
lo mismito que sal en el agua,
que pluma en el viento.
—Me hacen daño tus desdenes:
Ay! no me trates así.
—Pena tú, también yo peno.
Ay! Por qué yo te creí?

—Qué pena tan grande!
Qué pesar tan hondo
es quedarse sin lo que uno quiere,
tan triste y tan sólo!
—Qué dolor tan grande!
Qué pena tan honda.
es quedarse por un hombre falso,
tan triste y tan sóla!

EL ORGANISTA

— DUO DE MELITÓN Y BRAULIO —

M—Al ver este muñeco
me hago jalea,
¡Jesús! y qué monada
bendito sea.

B—Que rollo de manteca
me tiene el lelo,

y ya gozo pensando
que soy su abuelo.

Los dos—Y tú no te figuras
pobre angelito,
que te hallas en brazos
de tu abuelito.

—Ay! que ojillos tiene.
—Yo los quiero ver.
—Mírelos que monos.
—Déjemelo usted,
Pensar que mi muchacho
ya tiene un hijo,
hace que el pecho salte
de regocijo.
—Yó pienso que este chico
tan inocente,
conservará mi estirpe
perpetuamente.
—Ay! que naricitas
—Yo las quiero ver.
—Mírelas que mona.
—Déjemelo usted.

Los dos—Viva mil años el angelito
por lo hechicero, por lo bonito,
á este muñeco le quiero yó
ajó, chiquillo, ajó, já, já.

EL DUO DE LOS PARAGUAS

Hágame usted el favor
De oirme dos palabras,
Solo dos palabras.
—Va usted á sacarme un ojo
si se acerca con la punta del paraguas
—yo le suplico q' á mi poca precaución
otorgue su perdon
—perdonado desde luego queda usted
—Gracias señorita
—No hay de què
—Diga usted
¿No sería muchísimo mejor
Cerrar un paraguita de los dos,
Y así juntitos y agarraditos
Marcharnos al...café de San Marcial?
Y mandar que nos preparen en seguida
Un lomillo, un bistequito, unas
Chuletitas y buenas botellas de vino
¿Que tal?—no me parece mal.
¡Que chasco tan superior
Se vá á llevar este señor,
Mas no sé qué pasa por mí
Me dá rubor decirle á usted que sí!
—Mi cielo, mi bella hurí,
Ya usted verá lo que hay aquí,
Y apreciará un corazón...
—Relleno de algodon?
Diga Ud: si nos viera juntitos mi mamá?

—su mamá? tapándonos así no nos verá
—¿No nos verá?
¿Si usted me solicita con buen fin?
—Sin duda alguna—es usted soltero.
—¡por mi fortuna!
—¿Su nombre?—Ricardo Ruiz!
—Jesùs el actriz!—No, el autor!
—¡Que horror!
Que fama tiene usted de acá y de aquì,
Ya lo sê,
Esas son habladurías que andan por ahí
Que maldad!
Pues desde hoy.. Si usted ha de ser
El dueno de mi amor.....
—Que he de hacer?
—Júreme usted humillarse.
—Júreme que ha de enmendarse
—Eso si que no lo sê.
Vamos ya paloma mía,
Que el café de aquí está muy larguito
—Pues para no mojarnos tanto
Mejor es tomar...un cochesito .....
Ya le he flechado con mi tipo seductor
Ya está muerta de amor.
Ay! que ganitas tengo de llegar)
—Mas tengo yo para almorzar
Ay que venturoso día de placer,
Con cuantas ganas voy ahora á comer
Pobre Ricardo, yo te lo dirê
Pobre Ricardo yo te lo diré.

ELVIRA

—

Tras tí cruzar un bulto
ví por la alfombra;
ciego el puñal sepulto,
y era tu sombra.
¡Cuan insensato
te amo, que hasta de celos
tu sombra mato!

En el fondo del Rimac
miré una perla:
me arrojé en su corriente
para cojerla.
¡Cuan necio soy!
que en pos de un imposible
sin rumbo voy.

Una estrella en el cielo
me está anunciando,
que me voy á morir
si sigo amando.
¡Negra es mi suerte!
que entre mi amor y mi alma
está la muerte.

Es quitarme la vida,
el olvidarme.
Aborrecerme, Elvira,
ya es recordarme.

¡Por Dios! te pido,
que me entregues al odio,
mas no al olvido.

EL ENAMORADO Y LA VIEJA

Era una noche de San José
y allá en Sevilla bien verá usted,
un mozalvete con gran pasión
iba entonando esta canción.

Niña bonita, sal al balcón
mira que muero sin compasión,
si tú no sales me mataré
tres puñaladas yo me daré.

— E! pobrecito se va á matar
que es lo que pasa yo no lo sé,
mañana mismo me casaré
si U. no quiere me he de escapar.

—Mañana mismo te encerraré
palabra de hombre no has de escuchar
En el Convento te meteré
y á ser már cuerda te he de enseñar.

—Por Dios, mamita, dígame usted
lo que yo siento por compasión,

que ya no puedo con la pasión
que me devora como vé usted.

—Mañana mismo te encerraré
palabra de hombre nó has de escuchar.
—Mañana mismo me escaparé
aunque no quiera me he de casar.

LA ESTRELLA DE VENUS

A la luz de la estrella de Vénus
y en las playas de Cuba arenosa,
la mujer más querida y hermosa
yo la ví sumergida en el mar.

Yo la ví, yo la ví sollozando
y la tuve estrechada en mis brazos,
y de amor se rompieron los lazos,
una noche serena y felíz.

Mas hay viene el anciano su padre
me la quita, por Dios se la lleva,
pero díle mi bien no se atreva
despojar de mi pecho este amor.

No no no, no no no, alma mía
no me des ese golpe fatal,
atraviesa en mi pecho un puñal
pero no del acero traidor,

LA REYNA DEL MAR

Vente niña conmigo á gozar
hechicera de mi porvenir,
tú serás la mujer más felíz
que en el mundo yo pueda encontrar.

Ven te daré
Te daré mi ilusión,
Te daré, te daré prenda mía
Los secretos de mi corazón.

Vente niña conmigo al Callao
que en la playa tengo yo un bajel,
bogaremos los solitos en él
y la reina del mar tù serás.

Ven te daré etc.

Si la Reina de España muriera
Càrlos quinto quisiera reinar,
correría la sangre española
como corren las olas del mar.
Ven te daré, etc.

EL HIJO DEL TRUEGO

Nací en la cumbre de un montaña
vibrando el rayo desvastador,

crecí en el fondo de una cabaña
y hoy que soy hombre muero de amor.

Hijo del trueno me apellidaron
que en noche herrenda vine á nacer,
y unos bandidos alimentaron
á la cuitada que me dió el ser.

Mi pobre madre llora mis penas,
y cuando quiere calmar mi mal,
dice llorando: que por mis venas
corre un torrente de sangre real.

Mas si no sales á tu ventana
perla de Oriente, nítida flor,
cava tus muros verás mañana
rota la lira, muerto el cantor.

EL SUEÑO

Yo dormido en tus brázos me quedé
extasiado contemplando tu candor,
con frenético entusiasmo te abracé,
y siento en el alma sólo anhelos de querer.

Ay! que se apaga la estrella mía!
feliz sería en los brazos de mi amor;
sol refulgente, de mi esperanza,
la noche avanza, adios para siempre adios.

Una noche de amores yo soñé
bajo un cielo de colores al mirar,
con frenético entusiasmo te adoré
y siento en el alma sólo anhelo de querer.

Ay! que se apaga la estrella mia!
felíz seria en los brazos de mi amor;
sol refulgente de mi esperanza
la noche avanza, adiós para siempre adios.

LA GUARIDA

Tengo un amor casto y ciego
y en mi pecho la guarida,
tan grande como es mi vida
tan ardiente como el fuego.

Feliz el hombre que alcanza
vivir en tu corazon,
Oh que bella es la ilusion
amarte sin esperanza.

Quiero romper este broche
que al mundo me tiene unido
quiero verme confundido
por las sombras de la noche.

A ORILLAS DE UNA FUENTE

A orillas de una fuente
una tarde la ví yo
y con los ruidos del agua
oí una voz que decía
no me olvides te lo pido
que mi amor sólo á tí se rindió.

Como la ví solita
le declaré mi amor,
la niña quedó turbada
y nada me contestó,
dije para mí, entonces
ya cayó, ya cayó, ya cayó.

Me subí á un árbol
varias flores cojí,
se las eché en su seno
y su lindo talle estreché
entonces dijo la niña:
ay! Jesùs que atrevido es usted.

La tomé de la mano
á un bosque me la llevé,
y sobre su lindo rostro
yo tres besos estampé
entonces dijo la niña.
otros tres, otros tres que son seis.

EL ANGEL HERMOSO

Angel hermoso á quien amar juré
sombra querida que en mi mente está,
paloma pura cuyo vuelo alzé
dime porque no me amas ya.

Si en adorarte mi existir cifré,
si en pos de tí, mi pensamiento va,
si gloria y nombre para tí busqué
díme por qué no me amas ya.

Un canto pides de placer mayor,
á mí que arrastro un porvenir sombrío,
quieres acaso con el llanto mío
entristecer, entristecer mi corazón

Díme á quién debo consagrar mi amor
dime qué espero si la fé perdí
el mundo todo y el placer mayor
serán sin tí, serán sin tí, marchita flor.

LA PETENERA

Quien te puso petenera
no te supo poner nombre,
te hubiera puesto mejor
la perdición de los hombres.

En la Habana nací yó
debajo de una palmera,
y un fraile me bautizó
con el nombre Petenera.

Del hueso de una aceituna
voy á hacer un barquichuelo,
para mandar á los hombres
á los profundos infiernos.

Un gallo con tantas plumas
no se puede mantener.
y un escribano con una
mantiene casa y mujer.

Al pié de un árbol sin fruto
me puse á considerar,
lo poco que vale un hombre
cuando no tiene que dar.

LA ESTRELLA PRECURSORA

Sonó tu voz y al dilatarse el éeo
ví levantarse un crepúsculo de amor,
y fué mi pecho al escondido hueco
donde mi amor crío vida y calor.

Frenético escuché tus juramentos
enamorado y loco te abracé,

tus suspiros volaron con el viento
y el mismo viento se llevó tu fé.

En el turbio horizonte de la vida
mi estrella precursora te creí,
cual amago de nube suspendida
que desde el cielo descendió hácia mí.

—Me amas? te dije. Te amo me dijiste
y nunca un amor tan celestial sentí,
y sonriendo, falaz, cuando mentiste,
jamás tu risa, falsa la creí.

Tus labios de ponzoña me quemaron
me agotaron mi amor, no puedo amar
para qué tus palabras me engañaron
cuando de fé te levanté un altar.

Déjame con la calma indeferente
que goza sin amar el corazón,
como del niño entonces inocente
será en mís sueños alegre mi canción.

Los MARTIRES de la GUERRA

Ceando en busca de honra y de gloria
el valiente peruano peleó,
al chileno eclipsó la victoria
que la suerte fatal nos negó.

El bloqueo rompió una mañana
y en Arica fondeó nuestra «Unión»,
animada por hurras peruanos
que al chileno llamó la atención.

Si Leonidas, el bravo espartano
en defensa de su patria murió,
Miguel Grau, el valiente peruano
con su «Huáscar» se inmortalizó.

En Arica pelearon cual héroes
defendiendo su patria y honor,
los peruanos que fueron campeones
de heroísmo que el mundo admiró.

Héroes son Bolognesi y Ugarte
Grau, Inclan y también Espinoza,
Moor y Reyes que en recio combate
se inmolaron por la libertad.

Mas sus almas al cielo volaron
entre nubes de pólvora y fuego,
y justicia y justicia imploraron
por su patria ante el Dios Sempiterno.

UN LAMENTO DE AMOR

Por qué me martirizas
con ese no terrible

siendo cosa posible
Que tu me des el sì.

Muero sin remedio
prenda idolatrada,
solo tu mirada
me podrá sanar.

Por qué me martirizas
en ese puro amor,
sabiendo que tu ausencia
hace que te quiera más.

Escucha mi lamento
amada prenda mía,
y escúchalo algùn dia
siquiera por favor.

Y pueda yo á tu lado
¡ay cielos! que fortuna,
gozar una por una
las dichas del amor.

EL GALAN INCOGNITO

En noche lóbrega un galán in
las calles céntricas atravesó (cógnit
y bajo clásica ventana dórica
pusó su cítara y así cantó:

Niña purísima, de faz angélica
que en níveas sábanas durmiendo estás,
despierta y óyeme, que entre mis cánticos
suspiros prófugos escucharás.

Abre solìcita, que està tan rígido
cual un carámbano tu admirador;
y envidia cáusale tu alcoba mística,
con su benéfico tibio calor.

Abre tu cándido nido de tórtola,
que entre mis cánticos te arrullaré:
y si tus párpados de sueño ciérranse,
yo contemplándote me quedaré

Pero la sílfide que oyó este cántico,
entre sus sábanas se rebujó;
y dijo: lástima que á este murciélago,
cantor doméstico, no le abra yo.

Porque si es húmeda la noche y ábrole
me ván los cêfiros á constipar;
y el pobre músico guardò su cítara
y fué á otra parte á enamorar.

ABEN-AMET.

Aben-Amet al partir de Granada
su corazón traspasado sintió,

allá en la vega al perderla de vista
con débil voz su lamento expresó.

Mansión de amores
celestial paraiso,
nací en tu seno
y mil dichas gocé.
Voy á partir
á lejanas regiones
y nunca más
yo te veré.

Veré en Abril en la costa africana
la golondrina hácia España volar,
¿adonde irá tan alegre y ufana,
tal vez su nido en mi casa á labrar?

Ah! cuanto envidio
el ver que te alejas
ave feliz,
de dicha y placer.

Si acaso vas, golondrina dichosa
á hacer tu nido donde yo nací,
dile á mi madre que no estè llorosa
que yo jamás la olvido aquí.

Que soy infelíz
en el suelo africano
y mi suerte cruel
por siempre lloraré.
Mis ecos lleva

á mi patria querida
que nunca más
la olvidaré.

EL PENSAMIENTO

(Para "El Cancionero de Lima")

Un pensamiento como tú sensible
voy á dejarte aunque ligero y vago,
mas es de mi alma cadenciosa y triste
límpido rayo, límpido rayo.

Si alguna vez tus hechiceros ojos
posan aquí donde estampé mi mano,
recuerda sí, que tu infeliz amigo
¡Ay! no fué ingrato, ¡Ay! no fué ingrato.

Tal vez mañana al despuntar el alba
tiñendo de oro el rutilante espacio,
ya yo no exista bondadosa amiga
aquí á tu lado, aquí á tu lado.

Por eso ahora que te miro canto
este recuerdo para tí llorando,
adios señora, el corazon recibe
de un desgraciado, de un desgraciado.

HABITO EL MUNDO

Habito el mundo, sin esperanzas
vivo en el mundo sin ilusión
porque sensible Señor me hiciste
y me criaste con corazon.

Porque en la nada no me dejaste,
sin luz, sin nombre, sin existir,
paso mi vida solo llorando
y en tí pensando mi bien, mi amor.

Hoy que la suerte de tí me aleja
triste se queja mi corazon,
y el alma llora su desventura,
con la amargura de su afliccion.

Si antes dichoso me contemplaba
contigo hallaba grato el vivir,
hoy la existencia me causa tedio
no hallo remedio quiero morir.

Verás que ausente me desespero,
verás que muero lejos de tí;
verás que ha sido mi amor delirio,
mi cruel martirio, mi frenesi,

¡ADIOS MUJER!

Con ese furor satánico
que me mirastes ayer
has inoculado el pánico
en un corazón volcánico
que te amaba. ¡Oye mujer!

Así pagas el vivísimo
amor que empesaba arder,
amor que creí tiernísimo
reluciente y tan purísimo,
como el sol. ¡Oye mujer!

Si en tí, todo era retórico
por què me hiciste creer
que siendo mi amor fosfórico
el tuyo sería histórico
y no ví. ¡Oye mujer!

Con esa mirada impávida
tronchaste todo mi ser;
pero hè de verte pálida
lívida, trémula, escuálida,
infelice. ¡Adios mujer!

LA MORENA

Si me pierdo que me busquen
hácia el sol del medio dìa,

donde nacen las morenas
y la sal de Dios se cría.
Ay morena, ay morena,
morena de mi corazón,
un beso y me aparto
dámelo por Dios.

Al amante que se casa
con una mujer bonita,
hasta que no llega á viejo
el susto no se le quita.
Ay morena, ay morena. etc.

El pròjimo que se muere
sin querer á una morena,
se va de este mundo al otro
sin saber lo que es cane a.
Ay morena, ay morena, etc.

EL TROVADOR

Era la noche. y debajo
de la gótica ventana,
de su hermosa castellana
suspiraba un trovador.

Y al mágico son de su arpa
así cantando decìa:

llegue á tí querida mìa,
este suspiro de amor.

Ven oh hermosa! no hay ninguno
que te adore cual te adoro,
he lidiado con el moro
en los campos del amor!

LA PAULINA

Cuantos suspiros, Paulina bella
cuántos sollozos me cuesta tu querer,
pensando que otro venturoso goze
el bien que anhelo poseer.

Si tù me amas, serás amada,
mas el quererte será mi placer,
y siendo asì mil veces he jurado
antes morir que aborrecer.

Dueño adorado escucha atento,
mi amor es tuyo, te juro por mi fé,
desde el momento en que te ví te amé,
con tu amor, felìz mi bien seré.

SERENATA

Hoy se dá el primer pregón
al anochecer, al anochecer

que se obsequia un corazón
al amanecer, al amanecer.
No te duermas mi querida
mi adorada
despierta que ya os de día
ya es el alba.

Que si el sol sabe que duermes
al anochecer, al anochecer
está á riesgo que no salga
al amanecer, al amanecer.
No te duermas etc.

Déjenme que yo respire
al anochecer, al anochecer
el mismo aire que ella aspira
al amanecer, al amanecer.
No te duermas etc.

LOS PATITOS

Aquí hay una por quien muer
pero nó diré quién es;
en oculto lo he querido
y en secreto la adoré.

Ella que lo sabe
y yó que lo sé;

patitos al agua
zabullanse pues.

Mis ojos tienen la culpa
que con ellos te miré,
ellos son los sabedores
que en secreto la adoré.

Ella que lo sabe
y yó que lo sé,
patitos á la agua
zabullánse pues.

EL DESDEN

Triste, amorosa y cautiva
gimo y lloro sin cesar
queriendo á quien me aborrece
¡qué haré si no puedo más!

Bién sé que no corresponde
á mi fina voluntad,
me aborreces, yó te adoro
¡qué haré si no puedo más!

Mi cariño, y tus desprecios
los pongo en balanza igual,
aunque más pese el primero
¡qué haré si no puedo más!

INDICE

	PAGINAS
Yaraví, de Gente Alegre	1
Catchua, de Gente alegre	3
El automóvil	4
Pepe Gallardo	5
El organista	7
El duo de los paraguas	9
Elvira	11
El enamorado y la vieja	12
La estrella de Vénus	13
La Reina del mar	14
El hijo del Trueno	14
El sueño	15
La guarida	16
A orillas de una fuente	17
El ángel hermoso	18
La petenera	18
La estrella precursora	19
Los mártires de la guerra	20
Un lamento de amor	21
El galan incógnito	22
Aben-Amet	23
El Pensamiento	25
Habito el mundo	26
Adios muger	27
La morena	27
El Trovador	28
La Paulina	29
Serenata	29
Los patitos	30
El desdén	31

La Nueva Arca de Noé

BODEGA Y MERCERIA

Esquina del Milagro y Aparicio 114

EMILIO C. CROVETTO.

—LIMA—

En este antiguo y acreditado establecimiento, se encuentra de venta un gran surtido de Libros para colegio á precios reducidos.

Novenas, de todas las advocaciones, por mayor y menor.

Libros de recreo, etc. etc.

El Naipe Mágico, curioso entretenimiento de salón, para adivinar el nombre y la edad de las personas, ásí como la cantidad de soles y centavos que llevan consigo.

Ademas, hay un gran surtido de mercería—género blanco—tocuyo—tiras bordadas—pañuelos, etc.

Perfumería fina de Roger y Gallet.

Loza y cristales de toda clase.

Vinos y lícores extranjeros, etc.